

### **Carolina Egio Artal**

Al inicio de la primavera de 2011 asistí en Barcelona a una convocatoria de manifestación en solidaridad con la población de Libia y a favor de la paz. Acompañé a Dones x Dones, las Mujeres de Negro de Barcelona, en una manifestación sentida y dolorosa al ver nuevamente la crueldad de la guerra desplegada por los ejércitos democráticos imperialistas europeos y la también cruel y asesina respuesta del dictador Gadafi masacrando a su población. Al final de la manifestación nos dimos las manos y se cantó en árabe y catalán la Estaca, símbolo de la lucha antifranquista, y en medio de toda esta emoción, recuerdo que alguien gritó, ¡ya es hora de que en Europa también salgamos a las plazas para reclamar más democracia!. Y es así que dos meses después llegamos a las plazas del territorio español y acampando en ellas nos organizamos en lo que ha pasado a llamarse el Movimiento del 15-M.

Las revueltas árabes fueron un germen de nuestro propio movimiento transformador, la población árabe movilizada y reclamando justicia ha sido parte de nuestra propia energía de cambio. Sin embargo y una vez pasada la efervescencia inicial, cabe preguntarse ¿qué queda de estas revueltas?. A finales de octubre de 2011 en Túnez, Egipto y Libia podemos afirmar que los dictadores que gobernaban han sido derrocados. En Túnez, el proceso revolucionario iniciado a finales del 2010 acaba de culminar con la elección de Rachid Ghannouchi, el líder del partido islamista moderado En Nahda, que tras obtener la mayoría en las elecciones democráticas ha declarado que gobernará según los objetivos de la revolución para conseguir un Túnez libre, independiente, desarrollado y próspero, conforme a los derechos *de Dios, el Profeta* , las mujeres y los hombres.

En Egipto y tras la dimisión de Mubarak en febrero del 2011, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas y su jefe, el mariscal Husein Tantawi, se mantienen en el poder y las protestas en la plaza plaza Tahrir continúan bajo el lema “Gracias, regresen a los cuarteles”. En un reciente informe sobre la situación de las mujeres egipcias, Amnistía Internacional nos recuerda que la violencia contra las mujeres sigue en Egipto amparada bajo la consideración de crimen de honor; que está prohibida la interrupción del embarazo en todos los casos; y que la mutilación genital femenina sigue siendo autorizada atendiendo a razones médicas. En Libia, tras la caída de Gadafi y el anuncio de la retirada de las tropas de la OTAN, el jefe del Consejo Nacional de Transición recientemente declaró que la sharia será la principal fuente de legislación en la nueva Libia. Una sharia que como conjunto de normas religiosas y también civiles ayudará a la población a mantenerse en el buen camino, y que en el caso de Libia parece que representará, según los ejemplos dados por el presidente interino a los medios de comunicación, que las mujeres no puedan por ley emprender ningún viaje de larga distancia sin

Escrito por Carolina Egio Artal  
Martes, 08 de Noviembre de 2011 13:22 -

---

la compañía de un hombre; o la derogación de las restricciones a la poligamia, de modo que un hombre pueda casarse hasta con cuatro mujeres.

Y es que si bien las mujeres han sido parte decisiva en los procesos revolucionarios de los países árabes, parece que ahora les toca volver a sus casas y aceptar lo que el pueblo decida. "Si el deseo de las mujeres es aceptar algo que afecte sus derechos, es su problema y el del pueblo libio", como sentenció recientemente el portavoz de Consejo Nacional libio en declaraciones a BBC Mundo. Y es que la confusión sobre los derechos de las mujeres está siendo alimentada antes, durante y después del periodo revolucionario.

Por un lado observamos como durante el proceso de lucha las mujeres árabes han sido llevadas al primer plano de la actualidad, fotografiadas en las calles reivindicando los cambios democráticos. Recuerdo una querida amiga feminista, emocionada al comprobar el papel de las mujeres en las revueltas y su presencia, diría que incluso protagónica, en los medios de comunicación. Por fin, ¡el poder de las "sin poder"!, exclamamos. Las siempre silenciadas salen a la calle para reivindicar la democracia y su libertad. Una ansia de libertad que rápidamente vimos convertida en justificación para la intervención armada de la democracia imperial. Una igualdad, fraternidad y libertad interesadas tanto en el pueblo libio como en su riqueza energética. Y es que la democracia tiene esas cosas, que puede ser imperialista, y que también si respeta los intereses económicos de las élites transnacionales, puede llegar a ser igualmente confesional, islámica o cristiana, da lo mismo. Y sino que se lo cuenten a las mujeres afganas para las que el poder de los talibanes sigue teniendo terribles consecuencias. Unas democracias islámicas a la que tampoco no les acaban de cuadrar por coloniales y pro-occidentales eso de los derechos humanos de las mujeres Y es que si de lo que se trata es de la soberanía del pueblo, ¿quien puede argumentar que si las elecciones son libres, y un partido obtiene la mayoría no tiene derecho a llevar a a cabo el programa por el que le votó la gente?.

Y así están las mujeres y feministas de la región MENA (Medio Este y Norte de África) viéndolas venir, y muy preocupadas por todo lo que está sucediendo. He tenido la ocasión de compartir con ellas uno de sus foros, celebrado a finales de este histórico octubre de 2011 en Bruselas y convocado por la red europea feminista WIDE (Women In Development Europe). Allí nos explicaron que las revueltas árabes tenía poco de Primavera, porque aún no han empezado a dar sus frutos. Y que durante las revoluciones la cuestión de las mujeres no era prioritaria y que tampoco ahora en los periodos transicionales se está queriendo abordar. Y de cómo temían que los "nuevos" estados democráticos emanados de la soberanía popular refuercen en sus constituciones la confesionalidad del estado y perpetúen de este modo la subordinación de las mujeres. Y es que a pesar de las millonarias ayudas que la Comisión Europea y ONU Mujer, así como otras organizaciones y fundaciones europeas están empezando a ofrecer a las mujeres árabes, los intereses geoestratégicos y económicos

Escrito por Carolina Egio Artal  
Martes, 08 de Noviembre de 2011 13:22 -

---

pueden acabar sentenciando una vez más la libertad de las mujeres. Parece que no existen garantías de que los nuevos estados incluyan en sus fundamentos democráticos la igualdad de oportunidades y la equidad de género. Un proceso de transición organizada que sustentada en acuerdos entre los países árabes y las potencias europeas dará el visto bueno a la participación de un llamado islamismo moderado en los nuevos aparatos políticos. Unos nuevos estados que aún siendo considerados democráticos y emanados de la voluntad popular pueden acabar siendo controlados por instituciones religiosas, priorizando las leyes islámicas patriarcales, y además contando para todo ello con la aquiescencia de nuestras democracias europeas.

En el encuentro, las discusiones sobre las estrategias posibles fueron varias, desde si reformar o no las constituciones, como vía de defensa e inclusión de los derechos de las mujeres como en el caso de Marruecos, o de intentar evitarlo, por si se producen retrocesos como puede suceder en otros países. O de si apoyar la existencia de cuotas para acceder a la representación política o explicitar su poca efectiva acción dependiendo de cómo sean aplicadas, o incluso utilizadas por los partidos islamistas llamados moderados como forma de asegurar su ascenso al poder. O de si defender la participación política de las mujeres; o de si en este contexto de violencia y amenaza contra los derechos humanos de las mujeres privilegiar la defensa de sus derechos civiles; o de si también empezar a reclamar sus derechos económicos, sociales y culturales. Y también hubo un momento de reivindicación de las mujeres saharauis que desde el público recordaron la importancia de la lucha de los pueblos por la libre determinación. Igualmente se destacó la importancia de reforzar las alianzas con otros y otras, pudiendo identificar posibles frentes comunes junto a las minorías religiosas existentes en algunos países o poniendo de relieve la caracterización multiconfesional de algunos de los estados, como es el caso de Siria. Y de usar las redes e internet como medio de movilización, organización y denuncia desde la experiencia de las jóvenes blogueras activistas. Asimismo, y entre otras cuestiones, se abordó el tema de si el feminismo es un reclamo de la élite burguesa frente a las reivindicaciones de las mujeres comunitarias y populares, para acabar argumentándose que en muchas ocasiones las demandas de las mujeres se refuerzan, siendo ejemplificada la reivindicación del derecho a la propiedad de la tierra de las mujeres populares en Marruecos.

Durante el encuentro también hubieron momentos de emoción colectiva, como cuando una feminista siria que nos hablaba de la difícil situación de su país se puso a llorar, y en medio de un gran silencio todas pudimos compartir la gravedad y el hondo pesar de las mujeres árabes que una vez más se encuentran juntas defendiendo su libertad y su derecho a tener derechos.

El Foro también facilitó la participación de una compañera del 15-M de la Comisión de Feminismos de Sol, que compartió la acción reivindicativa del movimiento y los retos de la organización asamblearia y horizontal que esta propuesta política nos propone en el territorio

## Primaveras y Democracias: Las revoluciones árabes y los derechos de las mujeres

Escrito por Carolina Egio Artal  
Martes, 08 de Noviembre de 2011 13:22 -

---

español. Y es que echando la vista atrás y al pensar en nuestro 15-M, el encuentro me dio también la oportunidad de repensar el valor de nuestra experiencia y recordar mi propia movilización dentro de las Feministas Indignadas de Barcelona. Nuestra salida a la calles; nuestras reivindicaciones :“Lo llaman Democracia y no lo es”; la llegada a las plazas; y sobretodo la manera espontánea de sentarnos juntas y decidir quedarnos en el espacio público para desde el diálogo y la construcción colectiva darle una nueva oportunidad a la Política. Una ansia de cambio y construcción compartida que quedó desde el inicio entrelazada simbólicamente con los procesos de las compañeras árabes, las feministas que hoy desde éste y otros foros siguen buscando la Democracia para las mujeres y que no cesan de recordarnos la importancia de seguir reivindicando aquello que ya nunca olvidaremos y que juntas seguiremos exclamando bien alto a este y al otro lado del Mediterráneo: ¡La revolución será feminista o no será!